RESEÑAS

SOBRE *LA VOZ Y EL ARTIFICIO. ORÍGENES E INCRUSTACIONES DE LA LITERATURA PARAGUAYA EN GUARANÍ* DE RODRIGO VILLALBA ROJAS

Eduvim, 2025

Por

Mateo Niro
Universidad de Buenos Aires – Biblioteca del Congreso de la Nación
Se formó en la Universidad de Buenos Aires, donde también es docente. Es profesor de Sociolingüística del Instituto "Joaquín V. González" y de la Universidad Nacional del Noroeste de Buenos Aires (UNNOBA). Participó de diversos proyectos de investigación dirigidos por Elvira Arnoux sobre glotopolítica y lectura y escritura. Es uno de los responsables del Anuario de Glotopolítica (AGlo), de la editorial Cabiria especializada en estudios lingüísticos y de la Unidad de Investigación y Vinculación Científica de la Biblioteca del Congreso de la Nación Argentina.
Contacto: mateoniro@gmail.com
ORCID: 0000-0002-8582-9314
DOI: 10.5281/zenodo.23594228

El libro de Rodrigo Villalba Rojas sobre la literatura paraguaya en guaraní presenta una serie de novedades teóricas y metodológicas que vale la pena referir así sin más. Una es que pone el foco en un corpus difuso y relativamente lateral para los estudios literarios. Otra, formal. Un botón de muestra de esto lo revela la primera palabra del primer renglón del libro: "*Imagino* una escena de la Guerra del Chaco". *Imagino*, dice, y de modo manifiesto se escabulle del impersonal y de la prueba; lo que exhibe, más bien, es la primera persona y la fantasmagoría. De esta manera, en lo conceptual y en lo instrumental, *La voz y el artificio. Orígenes e incrustaciones de la literatura paraguaya en guaraní* interviene en un problema central para los estudios literarios latinoamericanos: ¿cómo se constituye una literatura en una lengua históricamente asociada a la oralidad, subordinada por los dispositivos estatales y relegada por los relatos canónicos de la nación? La literatura escrita paraguaya fue leída tradicionalmente a través de la producción en castellano, mientras que la escritura en guaraní aparecía como una zona periférica, folklórica o subsidiaria. Se trata, entonces, de discutir esa herencia crítica.

La investigación se abre –como decíamos– con una escena imaginaria de un soldado paraguayo que escribe un poema en castellano y guaraní para homenajear a un compañero muerto durante la Guerra del Chaco. Ese gesto inicial, a la vez histórico y ficcional, funciona como programa metodológico. El libro combina investigación archivística y desarrollo crítico capaz de iluminar materiales dispersos, silencios documentales y trayectorias olvidadas. Vale una aclaración más: cuando nombra la Guerra del Chaco en esa primera página, hay una llamada que explica lo que fue ese hecho histórico, ampliando el universo enunciativo a rincones de lectores no expertos. Quizá esto tendrá que ver, también, con los alcances a los que nos referiremos al final de esta reseña.

Esta apuesta inicial es significativa porque evita dos riesgos: por un lado, el positivismo documental que convierte los archivos en simples depósitos de información; por otro, las lecturas excesivamente abstractas que eliden las condiciones de producción de los textos. Villalba Rojas reconstruye redes intelectuales, revistas, imprentas, polémicas lingüísticas y circuitos de circulación, mientras aborda la dimensión literaria de las obras.

Así, el libro parte de la idea consolidada de una literatura que debe comprenderse a partir de la articulación entre tres grandes ejes –nervios o lanzas (tal como los llama el autor)–: la poesía, la lengua y la nación. Estos elementos aparecen entrelazados a lo largo de todos los capítulos y permiten subrayar por qué la emergencia de una literatura en guaraní en el período de entreguerras constituyó también un fenómeno político e identitario.

El artificio

La organización del libro responde a una lógica histórica y conceptual precisa. Las tres partes que lo componen funcionan como momentos sucesivos de un mismo proceso: la constitución de una literatura escrita en guaraní y su progresiva legitimación dentro del campo cultural paraguayo. Del mismo modo, este recorrido se liga a la emergencia de un nuevo estatus para la lengua guaraní: el de lengua nacional.

La primera parte, "Poesía, lengua y nación", compuesta por los capítulos *1. Lectura y tradiciones literarias; 2. La reconstrucción. De los circuitos intelectuales y sus acercamientos a la lengua guaraní; y 3. Guaraní migrante. Entre la filología y el análisis de la cultura*, se concentra en las condiciones de emergencia de la literatura paraguaya en guaraní durante las últimas décadas del siglo XIX y sobre todo en las primeras décadas del siglo XX. El autor reconstruye aquí las discusiones en los circuitos intelectuales emergentes sobre la lengua, sobre los procesos de modernización cultural y sobre las formas en que distintos intelectuales comenzaron a pensar el guaraní no solamente como *lengua hablada por el pueblo*, sino también como vehículo legítimo para el campo literario. Villalba Rojas analiza el contexto posterior a la Guerra contra la Triple Alianza, las transformaciones del nacionalismo paraguayo y la aparición de una sensibilidad cultural que encuentra en el guaraní un componente fundamental de la identidad nacional. Esta primera parte permite comprender que la literatura en guaraní no surge de manera silvestre ni azarosa, sino como resultado de una serie de disputas políticas, culturales y lingüísticas que redefinen el lugar de la lengua dentro del proyecto nacional paraguayo.

La segunda parte, dedicada básicamente a Narciso R. Colmán (bajo el nombre de pluma de Rosicrán), constituye quizás el núcleo del libro y se

compone de los siguientes capítulos: *4. Che purahéi / Mi canto guaraní. El folklore y las primicias de la lengua literaria; y 5. Mávapa okyhye ta'angáre? / ¿Quién le teme al guaraní escrito? La letra diseminada y el nacionalismo en flor*. En estos, Villalba Rojas examina la obra de quien considera una figura decisiva para la consolidación de la literatura escrita en guaraní. A través del estudio del primer libro de poesía guaraní, *Ocara potÿ*, el autor muestra cómo Colmán desarrolló una auténtica poética de la lengua guaraní, construyendo procedimientos literarios que permitieron transformar una lengua asociada principalmente a la oralidad en una herramienta de elaboración estética compleja, como así también generando modelos claves de circulación de la poesía escrita en guaraní ligadas a formas de la tradición oral como la canción, los refranes y los relatos breves. El análisis combina historia intelectual, crítica literaria y reflexión lingüística para demostrar que la escritura de Colmán no solo produce textos literarios, sino que contribuye a imaginar una tradición y a establecer un horizonte de legitimidad para futuros escritores. En este sentido, el capítulo propone leer a Rosicrán más que como un autor aislado, como un precursor de una literatura.

La tercera parte, comprendida por los capítulos *6. Ñande îpî cuéra (1929) y sus ribetes ideológicos. Artificios de la "protohistoria de la raza guaraní"; 7. Paje ryru / La maquinaria intertextual. Motivos y vectores de Ñande îpî cuéra; y 8. El guaraní castizo, creado y destituido. La clausura de un modelo de lengua literaria*, estudia el momento en que la literatura en guaraní alcanza una difusión social más amplia y adquiere una nueva dimensión simbólica. Asimismo –de ahí el nombre del último capítulo– se desarrolla la promoción por parte de Colmán del llamado *guaraniete* literario (una suerte de guaraní puro). La Guerra del Chaco constituye un acontecimiento decisivo para la consolidación del vínculo entre lengua, nación y literatura. Villalba Rojas analiza cómo el guaraní se transforma durante el conflicto en una lengua de comunicación, pertenencia y representación colectiva, y cómo la producción poética surgida en el frente de batalla contribuye a fortalecer su identidad cultural. Estos textos revelan así la capacidad del guaraní para intervenir en la construcción de imaginarios nacionales y para inscribirse dentro de la historia literaria paraguaya. El libro concluye mostrando que, para entonces, la pregunta ya no era si el guaraní podía producir literatura, sino qué formas literarias sería capaz de generar en adelante.

La voz

La voz y el artificio dialoga con algunas de las discusiones más productivas de la crítica latinoamericana contemporánea. Sin nombrarlo como horizonte exclusivo, el libro conversa con problemas como la relación entre oralidad y escritura, las tensiones entre culturas populares y letradas, los procesos de nacionalización lingüística y las formas de construcción de una modernidad periférica.

El concepto que da título al libro adquiere aquí toda su relevancia. La "voz" remite a la tradición oral, a la comunidad hablante, a las memorias colectivas sedimentadas en la lengua. El "artificio", en cambio, señala el trabajo consciente de elaboración literaria. Contra cualquier visión esencialista, Villalba Rojas demuestra que la literatura en guaraní no surge como expresión espontánea de una identidad previa, sino como resultado de operaciones complejas de selección, formalización y construcción estética.

Quizás uno de los aportes clave del libro sea precisamente la manera en que describe este pasaje de la oralidad a la escritura. Lo que aparece es un proceso de transformación: la lengua hablada se vuelve objeto de reflexión, experimentación y estilización. Los escritores construyen una lengua literaria culta que dialoga con esa oralidad, pero que al mismo tiempo se distancia de ella mediante procedimientos específicos de elaboración literaria. Se trata de subrayar el sentido político de la lengua. En este punto, el trabajo ofrece una reflexión general para los estudios sobre las literaturas indígenas y bilingües de América Latina. Frente a ciertos enfoques que tienden a celebrar la oralidad como espacio de *autenticidad*, Villalba Rojas reivindica la importancia del artificio literario. La escritura no aparece como pérdida, sino como producción de nuevas potencialidades discursivas.

Otro aspecto destacable es la atención prestada a las materialidades de la cultura letrada. El libro analiza periódicos, folletos, cancioneros, revistas, imprentas y asociaciones culturales. Esta perspectiva permite evidenciar que la literatura no se constituye únicamente a partir de autores y obras, sino también mediante dispositivos de circulación, legitimación y lectura. La reconstrucción de esos circuitos (y los modos de acceso a ellos a través de la investigación y el archivo) resulta valiosa porque ilumina zonas poco exploradas de la historia cultural paraguaya.

La Guerra del Chaco –como se advierte ya desde la primera cita– ocupa un lugar central, ya que el conflicto bélico aparece como un momento decisivo en la consolidación de la literatura en guaraní. Así, durante esos años la lengua deja de ser solamente un objeto de reivindicación intelectual para convertirse en vehículo privilegiado de expresión nacional. Los llamados "poetas-soldados" escriben ya desde una lengua asumida colectivamente como símbolo de pertenencia. La "nación" aparece de esta manera como una construcción histórica atravesada por conflictos, disputas y negociaciones. Del mismo modo, el guaraní no es presentado como una esencia inmutable, sino como una lengua en permanente transformación. La frase de Bartomeu Melià que el libro recupera –"El paraguayo sabe que hoy habla guaraní, pero no sabe qué guaraní hablará mañana"– resume esta perspectiva dinámica.

*

Dijimos ya que el aspecto metodológico en *La voz y el artificio* también merece una atención particular. El autor explicita sus recorridos archivísticos, sus hallazgos y sus vacíos. El libro se convierte así en una reflexión sobre las condiciones mismas de la investigación literaria. Como señala Mónica Szurmuk (codirectora de la Maestría en Literaturas de América Latina de la UNSAM) en el prólogo, Villalba Rojas se ve obligado en muchos casos a construir él mismo el estado de la cuestión debido a la ausencia de estudios previos sistemáticos.

Y esta dimensión resulta particularmente relevante para el campo de las literaturas populares y las culturas subalternizadas. El libro revela que investigar también implica reconstruir tradiciones interrumpidas, recuperar materiales dispersos y producir nuevas genealogías críticas.

La escritura de Villalba Rojas acompaña con eficacia estas búsquedas. Pese a la densidad conceptual y documental del trabajo, la prosa mantiene claridad expositiva. La investigación avanza con fluidez, alternando análisis textuales, reconstrucciones históricas, reflexiones teóricas e ilustraciones facsimilares. El resultado es un libro riguroso pero accesible, capaz de interesar tanto a especialistas como a lectores provenientes de otros campos disciplinarios.

Asimismo, *La voz y el artificio* permite ampliar preguntas aparentemente locales hacia problemas de alcance latinoamericano. La historia de la literatura paraguaya en guaraní se convierte aquí en una vía privilegiada para pensar cuestiones generales: la formación de las literaturas nacionales, la relación entre oralidad y escritura, la construcción de lenguas literarias, los vínculos entre cultura popular y cultura letrada y las formas en que una comunidad imagina su propia continuidad histórica.